FA-C10-34

NOVENA
A LA VIRGEN SANTISSIMA,
INVOCADA
CON SU DULCISSIMO NOMBRE
DE
MARIA,
ADORADA
EN SU PRODIGIOSISSIMA IMAGEN
CON
EL SOBERANO TITULO
DEL
SOCORRO,
Y PROCLAMADA POR CELESTIAL
Madre, y poderosísima Patrona en la
Parroquial Iglesia de la Villa de
Agramunt del Obispado
de Urgél.

SU AUTOR EL Dr. NICOLÁS FERRER
Presbytero, y Rector de Bellvís
del dicho Obispado.

BARCELONA: POR JUAN SERRA Impressor.

R.25980

MCD 2022-L5

XVIII

Agreement

075

MCD 2022-L5

NTRA SRA DEL SOCOS.

Museo Nacional de Artes Decorativas
MADRID

MCD 2022-15

FA-C10-34

NOVENA
A LA VIRGEN SANTISSIMA,
INVOCADA
CON SU DULCISSIMO NOMBRE
DE
MARIA,
ADORADA
EN SU PRODIGIOSISSIMA IMAGEN
CON
EL SOBERANO TITULO
DEL
SOCORRO,
Y PROCLAMADA POR CELESTIAL Madre, y poderoſiſsima Patrona en la Parroquial Igleſia de la Villa de Agramunt del Obiſpado de Urgél.

SU AUTOR EL Dr. NICOLÁS FERRER
Presbytero, y Rector de Bellvís del dicho Obiſpado.

BARCELONA: Por JUAN SERRA Impreſſor.

R.25980
MCD 2022-L5

Con los ſocorros, que embia
al pobre, y neceſsitado,
dexa bien deſempeñado
ſu dulce Nombre, MARIA.

Accedamus ad Mariam oraturi, quam, ut ſubveniamur, accerſire opportet, cui precibus emiſsis ariditas noſtri cordis in fluenta tranſibit gratiarum. S. Joan. Chryſoſt. cit. à Sera in Lib. Marian.

Maria miſeris, & afflictis condolet, nec ſegniter ſubvenit. S. Ignat. Martyr. Epiſt. 1.

Maria tutiſsimum afflictorum ſubſidium, ac refugium, ac moleſtiarum levamen. S. Bonav.

Specioſa eſt Mariæ miſericordia ad nos continuo oculos dirigens ſubventura. Haye. in Conc. lit. ibi.

Nihil ergo mali nobis evenire timeamus ſi Mariæ nitamur ſubſidio. Adam. Brouver. in Salut. Angel. apud Bibl. Virgin.

MCD 2022-L5

PROLOGO AL LECTOR.

POR mas que con maldicientes lenguas griten los Hereges, que la devocion à la Virgen Santiſsima es ſuperſticion, y por mas que con infernales voces clamen los Obſtinados, que es un engaño; con todo, el zelo de la Igleſia, que celébra todos ſus ſoberanos Myſterios, y edifica tantos magnificos ſumptuoſos Templos à Dios en ſu nombre; la conformidad de todos los Fieles, que à porfía venéran à MARIA en tantas ſagradas Imagenes, baxo tantos glorioſos Titulos, y la multitud de milagros, que Dios haze en ſocorro, y favor de los que recurren à ella, ſon otras tantas convincentes pruebas, y evidentes demonſtraciones de lo ſolido de eſta verdadera devocion. (1)

Quien honra, y venéra à una madre, haze obſequio guſtoſo à ſu hijo, y ſiendo JESUS incomparablemente el mejor de todos, no puede menos que manifeſtarſe fina-

(1) Nepueu *Reflex. Chriſtian.* tom. 4. die 23. Octob. pag. 96. & 97.

namente agradecido à quien obsequia à la gran Reyna su divina Madre.

Que sean estos sus ansiosos deseos, ya dulcemente lo expresó San Bernardo, diciendonos, que quiere Jesus se venére à Maria, haviendo sabiamente dispuesto, que todos los bienes los tuviessemos por su celestial generosa mano. (2) Por esso nos exorta el Serafico Doctor Buenaventura à que tengamos fixos los ojos à las manos de tan gran Señora, por las quales logramos todo lo bueno que possehemos, (3) y no es de admirar, pues como enseña Bernardino de Bustos, la mano por quien Dios piadosamente favorece, y socorre, segun lo que en el Psalmo 88. vaticinó el Penitente Monarca, es la Santissima Virgen. (4)

Dicha pues fue singular para Agramunt el haverle Dios dado essa piadosa Imagen de su divina celestial Madre, que con esto le dió su divina poderosa mano; y si de estar la de Dios con el Bautista se infiere su mayoría, y grandeza, (5) qual será

(2) S. Bernard. Serm. de Nativit. Virg.
(3) S. Bonav. in Spec. Marial. lect. 3.
(4) Bern. de Bust. Serm. 4. de Nomine Mariæ.
(5) Lucæ 1. v. 66.

MCD 2022-L5

ſerá la de eſſa Magnifica Villa, logrando como à riquiſsimo ineſtimable teſoro, eſſe portentoſo Mariano Simulacro. Diófelo cerca la miſma Villa en un Prado, que le media el arroyo, ù riera *Sió*, haviendoſe manifeſtado, y deſcubierto à unos devotos Paſtores, que apacentaban allí el ganado, para acreditarſe cerca aquellas corrientes exaltado hermoſo Platano, (6) paraque teniendo eſte en forma de adarga las hojas, fueſſe aſsi, ſegun lo que enſeña Diez Luſitano, no ſolo para Agramunt, ſi que tambien para todos los demás Pueblos, ſegura defenſa, y eſcudo fuerte, è impenetrable. (7) Aſsi ſiempre deſde ſu prodigioſa Invencion ſe ha exprimentado, y por conſiguiente le viene muy proprio el titulo ſoberano del *Socós*, ò *Socorro*. Deſempeñale eſſa Sacratiſsima Virgen con los ſingulares favores, y ſingulares prodigios, que de continuo eſtá obrando; porque patrocina compaſsiva, protege miſericordioſa, y ampara benevola, y clemente à quien en ſus neceſsidades, y afliccio-nes devotamente la invóca.

No es ya con eſto de admirar que ſea

falu-

(6) Eccleſiaſt. 24. v. 19.
(7) Philip. Diez tom. 3. Concionum.

saludada, y reverenciada por Madre, por Reyna, por Abogada, y por Patrona; pues por Madre, que lo es muy admirable, libra, segun el sabio Idiota, à los hijos, que la Justicia Divina puede condenar. (8) Por Reyna, que lo es muy soberana, govierna, en sentir de Alberto Magno, con grande, y singular misericordia. (9) Por Abogada, que lo es muy poderosa, afectuosisimamente, como afirma el Cartusiano, reconcilia con su Hijo amabilisimo à los pecadores miserables. (10) Por Patrona, que lo es muy excellente, se compadece tierna, segun San Agustin, de nuestras miserias, y necesidades, (11) y libra en dictamen de San Joseph en su Marial, de toda lesion deplorable de la astuta infernal serpiente. (12)

Bien puede pues assegurarse de tan celestial Princesa lo que hablando con su original, decia San Buenaventura, que el mundo estava lleno de beneficios de su dul-

---

(8) Idiota in sua Contempl. de Virg. Maria.
(9) Alb. Magn. super *Missus est* cap. 194.
(10) Dyonis. Cart. lib. 2. de laud. Virg. art. 23.
(11) S. Aug. cit. à Rius num. 232.
(12) S. Joseph Hymnog. in Marial.

MCD 2022-L5

dulcisimo Nombre. (13) Con el Titulo soberano del *Socorro* todo lo abarca para favorecer. Si se busca *Estrella*, lo es, dice San Anselmo, tan refulgente, que guia con seguridad al Puerto de la salud à los que en el mar de la amargura navegan entre escollos peligrosos de tinieblas, y borrascas. (14) Si se inquiere mistica *Rosa*, lo es tan odorifera, y fragante, assegura el Candido Joseph, que llena à los confines de la tierra de suavidades de su benevolencia. (15) Si se considera *Puerta*, lo es muy franca de la celestial Jerusalén, nos dice el Abad Philipo. (16) Si se solicita *Salud*, se halla tan entera, que invocada en todo lugar, y tiempo, afirma Ricardo Laurentino, la mayor enfermedad, peste, y contagio cede de repente. (17) Si se contempla *Consuelo*, los llorosos, y afligidos le encuentran eficaz, y verdadero, dice el Ven. Kempis. (18) Si se atiende *Camino*,

(13) S. Bonav. apud Escobar in Cant. c. 1. n. 38.
(14) S. Anselm. Lucen. super *Ave Maria*.
(15) S. Joseph in cit. Marial.
(16) Philip. Ab. lib. 6. in Cant. cap. 45.
(17) Ricard. Laurent. de Laudibus Virg.
(18) Kempis in Soliloq. cap. 23.

MCD 2022-L5

lo es muy seguro, y recto, assevéra San Buenaventura para el celestial Paraíso. (19) Si se busca *Remedio*, lo es tan singular, y provechoso, que segun resuelve San Antonio de Padua, el mismo Dios le ha provisto à los pecadores paraque no desmayen, ni desesperen. (20) Es assi mismo divina Ruth, enseña el Doctor Serafico, que viendo nuestra miseria se apresura à franquearnos sus misericordiosos subsidios. (21) Todo en fin lo es la Virgen Soberana del Socorro, y con el feliz hallazgo de su celestial Imagen, conforme lo que se nos dice en el septimo de los Sapienciales, y enuncia Ernesto Arzobispo de Praga, le vinieron à Agramunt, al Urgél, y à la Ribera todos los bienes, y felicidades. (22)

Si tantos favores devemos à tan gran Reyna; si tantas finezas nos haze sin ser rogoda, qué es lo que à nuestro favor executará, exclamo con S. Bernardino, quando se viere aclamada, y requirida? (23)

Bus-

---

(19) S. Bonav. in Psalt. Virg.
(20) S. Ant. Pad. Serm. 2. in Sabb. 2. Quadrag.
(21) S. Bonav. in Spec. Virg. cap. 5.
(22) Ernest. Archiep. Prag. in Marial. cap. 42.
(23) S. Bernardin. cit. à Mendo en sus *Assumpt. predic.*

Buſquemosla pues en nueſtras neceſsidades, invoquemosla en nueſtras tribulaciones, y veneremosla con devotos cordiales afectos; y paraque no nos aflijan las anguſtias, y no nos abrumen las congoxas, hagamosle, para obligarla, con devocion la mas rendida, una laudable fervoroſa Novena, que aſsi tendremos ſeguro à nueſtro favor ſu ſocorro, como ſe confirma con los ſiguientes

MILAGROS. (24)

EN el año de 1548. Pedro de Caña de la Villa de Agramunt tenia una hija, llamada Eſperanza, que padecia tal perturbacion, y dolor de cabeza, que cauſandole una ſuma vigilia, paſsó cerca mes, y medio caſi ſin dormir, y à la vehemencia de la fluxion, y del dolor havia ya perdido la viſta de un ojo. Triſte, y afligida ſu madre recurrió al amparo de la Virgen del Socorro, prometiendole hazer una devota Novena: principióla con fervor: al primer dia de ella empezó à dormir la hija, al ſegundo quitóſele del todo el dolor,

(24) Son ſacados de un Libro en folio de la Cofadría de la miſma Virgen.

y al tercero recobró la perdída vista, y dicha Esperanza, y sus Padres agradecieron el favor à la Virgen Santísima.

Cathalina Pallárs donzella de la mesma Villa vivia tan enfermiza, y accidentada, que su vida mejor se podia llamar muerte prolongada: en esta triste constitucion en el citado año de 1548. embistióle un dolor pleuritico tan vehemente, que desauciada del todo por los Medicos, estava ya con la Uncion, y agonías de la muerte. Invocó entonces su Madre congaxada el patrocinio de la Virgen del Socorro, y hallóle tan prompto, que recob ó la enferma, quanto antes, robusta salud.

En el Mayo del sobredicho año una hija de un hombre, llamado Santmartí, de la citada Villa, llegó à tal extremo de enfermedad, que su Madre creyendo ya que era muerta, le echó entre lagrimas la sabana en la cara. En medio de su desconsuelo tomó una medída, ò quartillo de azeyte para la lampara de la Virgen del Socorro: fuése à su Capilla, expusole su pena, solicitó su proteccion, y volviendose à su casa, no solo halló muy mejorada à su hija, si que tambien, en breve, la vió restituída à una perfecta salud.

En el mismo mes, y año ya expresados, Pedro Bragát, y Vall Labradores, y

An-

Antonio Claramunt Herrero, los tres vecinos de Agramunt, hallavanse con la afliccion de tener en sus sembrados tal muchedumbre de animalejos, que por instantes se los talavan, y devoravan; pero luego que imploraron el Socorro de la Virgen MARIA, desapareció la plaga de sus campos, y quedaron perfectamente consolados.

A un hijo de Jayme Verniola maestro Albañil de la relacionada Villa, embistióle una tan gravisima enfermedad, que llegó à perder el habla todo el dia 6. de Julio de 1548: viendo que estava aún sin ella en el dia siguiente, à las nueve horas de la mañana fuése su congoxada Madre à la Capilla de la Virgen del Socorro: hizole fervorosa deprecacion, solicitando el remedio, y volviendose alentada en casa, à su arribo no solo habló de repente el hijo, si que tambien restituyóse immediatamente à su salud primitiva.

En el dia 6. de Agosto de 1549. el Reverendo Joseph Fanshá Presbytero de la Villa de Agramunt, hallandose peligrosamente enfermo, y desconfiando ya los Medicos de su vida, le dixeron se preparasse para morir. Con este melancolico anuncio, si bien se puso triste, pero al parecer recobró brios, y alientos, pues poniendose de rodillas en la cama, invocó

con

con confianza, y fervor à la Virgen Santisima del Socorro, y oyóle tan clemente, y compasiva, que immediatamente fue restablecido à su antigua salud, agradeciendo à tan insigne Bienhechora el beneficio.

Montserrate Paláu, y Margarita Paláu consortes, de la ya expressada Villa, tenian una hija, llamada Margarita, que padecia un dolor nefritico, ù de piedra: En el año de 1570. embistióle con tal cruel vehemencia, que la puso à las puertas de la muerte: afligidos sus Padres acudieron à la que es salud de los enfermos la gran Reyna del Socorro, y hecha su deprecacion, immediatamente sacó una piedra tan abultada, que era del tamaño de una buena naranja, y poniendola en un concavo de un Voto de madera, hizieronla una rexilla de hierro, y la colocaron ante el Altar de la Virgen Santisima, paraque todos admiráran tan singular prodigio.

En el Octubre de 1595. la Señora Isabel Ribes de la Ciudad de Lerida cayó gravemente enferma en la Villa de Agramunt, y estuvo tan de cuydado, y llegó à tal extremo, que de repente perdió el habla por tres, ò quatro horas, teniendola ya todos por muerta; en tal, que haviendo à toda prisa avisado al Regente,

ò Vicario de la Igleſia paraque vieſſe ſiquiera le pudieſſe adminiſtrar la Uncion, aſsi que acudió, dixo no le podia adminiſtrar, porque la enferma havia ya fallecido. Aqui fue la triſteza, deſconſuelo, y afliccion de ſu hija la Señora Iſabel Ramis al ver que ſu madre havia muerto ſin Sacramentos; pero hizo ſu fervoroſo recurſo à la Santiſsima Virgen del Socorro: imploró ſu clemencia paraque reſtituyeſſe el habla à ſu madre, ſiquiera para poderſe confeſſar, y recibir los demás Sacramentos, y que ſi le concedia eſta gracia, iria de rodillas dende ſu caſa à ſu ſanta Capilla. Tuvieron en la piedad de la Virgen feliz deſpacho ſus ruegos, pues entrando al apoſento de ſu difunta madre para cortarle la mortaja, conocieron eſtava viva, y que ya hablava. Confeſsóſe, y recibió con reſignacion los Sacramentos, y deſpues de haverſe por dos dias preparado para una ſanta muerte, entregó ſu alma al Criador.

Lorenzo Armengol de Agramunt enmudeció totalmente dende la primera ſemana de Quareſma de 1599. haſta el trillar del miſmo año. Afligidiſsima eſtava ſu muger por ver con tal trabajo à ſu marido: No ceſſava de ſuplicar rendida el conſuelo de ſu afliccion à la Reyna Soberana del

So-

Socorro: un dia, en medio de sus deprecaciones, le prometió una vela de cera blanca del peso de una libra. En la ocasion, que hizo este Voto estava el dicho Lorenzo Armengol con un hijo suyo haziendo guardia en el Portal llamado de *Vila vella* por causa de la peste, y de repente se le puso delante una nube blanca, de que sobresaltado, y amedrentado, estando por caer, exclamó: *Jesus! Madre de Dios del Socorro ayudadme.* Admirado el hijo de oir hablar a su Padre, tomóle por la mano, y dirigiendose entrambos à su casa, acudieron los vecinos, y todos celebraron el prodigio por la mediacion de su gran Patrona la Santissima Virgen del Socorro.

Pedro Vicent maestro Zapatero de la Ciudad de Balaguer en el Junio de 1604. hallavase con la pena, y afliccion de tener un hijo gravissimamente enfermo, llegando à tal estado, que no sabian ya si era vivo, ù muerto. Contristado el Padre, invocó con devocion, y ternura la proteccion de la Virgen del Socorro, quando luego acudió la gran Reyna con presteza à dar la salud à aquel hijo, y ellos despues se vinieron à Agramunt à rendir las gracias, y cantar las glorias à tan divina piadosa Madre.

En 23. de Setiembre de 1604. enfermó

de

de agudas, y ardientes calenturas Alexandro Bertran, el qual despues de oleado, quedó por espacio de 24. horas yerto, helado, y sin percibirsele el pulso, por lo que le tenian todos ya por muerto. Entonces el Reverendo Juan Viguér Presbytero de Agramunt movido de compasion por la amistad le professava, y por la gran confianza, que tenia en la Virgen del Socorro, la mandó exponer patente, y la hizo cantar una *Salve* por la Reverenda Comunidad de Beneficiados de la Iglesia de dicha Villa, quando immediatamente mejoró el enfermo, y le fue en breve restablecida la salud, y ambos se mostraron finalmente agradecidos al beneficio.

Juan Ferrán de Agramunt en el Julio de 1660., despues de una prolongada enfermedad, quedó desauciado de los Medicos, y recibidos ya todos los Sacramentos, le ayudaban à bien morir dos zelosos Sacerdotes. En este intermedio traspassado de dolor el corazon de su muger, se fue à visitar à la clementissima Reyna del Socorro, y en medio de sus fervorosos ruegos le prometió, que si restituia la salud à su marido, entrambos irian de rodillas dende la puerta de la Iglesia à su Capilla: hecho el voto, se puso ya de mejóra el enfermo, y quedando sano en brevedad, rin-

dieron las debidas gracias à tan gran Señora, cumpliendole lo prometido.

A Francisco Garriga maestro Sastre de Agramunt le vino la infausta triste noticia de haverle caído un hijo suyo, aún niño, en la azequia mayor cerca la misma Villa, que llevaba gran copia de agua. El lugar donde cayó estava immediato al desembocadero de la balsa del molino: acudió dicho Garriga con la promptitud, que pedia el amor paternal, y la necessidad, y no viendo, ni atisbando al hijo, se echó con intrepidéz à la azequia, y desde ella passó à la balsa por uno de los dos cubiertos canales, que le conducen el agua, en que casi por la estrechéz no podia bogar, siendo un hombre gruesso, y recio. El concurso de la gente estava entre sustos gritando por considerar perdídos Padre, è hijo. Quien havia de pensar, que su muger, llamada Ana Maria, no havia en este lanze de comparecer desalada por su marido, è hijo? Acudió si por el socorro, pero buscóle en mejor parte: entróse en la Capilla de la Reyna del Socorro en ocasion, que la Reverenda Comunidad de Beneficiados, despues de Completas, le estava cantando el *Magnificat*, segun estila devotamente, y con singular edificacion todos los Sabados, y hablando con ternura à la

Vir-

Virgen, la dixo: Señora, no ignorais la triſte noticia, que tengo del hijo, y del marido, que eſtán por ahogarſe: ſi Vos los quereis à entrambos, os les ofrezco reſignada; ſino ſocorredles piadoſa, reſtituyendomelos con vida. Aſsi ſucedió, pues conſiderando el gentío ahogados à entrambos, ſalió de la balſa el Padre aſido con ſu hijo ſin la menor leſsion en ninguno. Celebraron todos el prodigio, y rindieron las gracias à tan ſolicita, miſericordioſiſsima Madre MARIA.

En el Lugar de Mafét hallavaſe totalmente ciego Geronimo Pujól Labrador: en el dia 12. de Abril de 1750., en que à repetidos tiernos clamores, y rendidas atentas ſuplicas de los Syndicos de las Villas, y Lugares de la Ribera de Sió, del Urgél, y Comarca ſe votó ſacar la Virgen Santiſſima del Socorro por eſterelidad, y falta de agua, vino dicho ciego en Agramunt à viſitar à dicha Soberana Reyna: hizole ſus fervoroſas deprecaciones, invocóla de corazon, y ſolicitó en tanta afliccion el remedio, y amparo, y hallóle tan prompto, que ſe reſtituyó el miſmo dia à ſu Lugar recobrada perfetamente la viſta. Eſta relacion hizo el Reverendo Iſidro Maſſes Preſbytero, y Vicario de Mafét por confeſsion à él hecha por el antedicho Pujól.

Padeciendose en el año 1574. una extraordinaria horrorosa sequedad, por la qual se ivan agostando, y perdiendo las plantas, y sembrados, despues de varias suplicas, y penitentes rogativas, solicitóse aplacar à Dios, y conseguir el beneficio de la lluvia por la mediacion de la Virgen Santisima del Socorro; y haviendose con las solemnidades acostumbradas votado sacarse en publica general Procesion de rogativa en el dia 23. de Abril, despues de cantadas solemnisimas Completas en la Vigilia, dia 22., immediatamente que los Reverendos Sacerdotes la movieron de su Trono, ablandó de tal forma la dureza de los Cielos, que llovió toda la noche, y siguiente dia, en el qual no pudieron acudir las Procesiones del Urgél, Ribera de Sió, y Vezindado, quedando todos à satisfacion consolados.

Lo mismo sucedió en el dia 9. de Mayo de 1605., pues por la gran copia, y abundancia de agua, no se pudo aquel dia llevar en Procesion à la Capilla del Prado. Igual beneficio se experimentó de la clemencia de tan gran Reyna en el dia 15. de Mayo de 1764., pues lo mismo fue moverla de su Trono, que empezar à llover copiosisimamente toda aquella noche, continuando el siguiente dia, en el que

ya

ya se cantó el *Te Deum* en accion de gracias, y al Domingo siguiente acudieron las Processiones, y se llevó en una de general à la antedicha Capilla del Prado, con festivas demonstraciones de alegria.

Por semejante necessidad de agua en el año de 1653., haviendola sacado, y puesto à la Puerta mayor de la Iglesia para satisfacer, segun se estila, à la devocion de casi innumerables gentes, que concurren para esta solemnissima, y lucidissima funcion, estando el Cielo claro, y sereno, se oyó repentinamente un gran trueno, que ribombando por todo el terreno, dió señales del socorro prompto de la lluvia, que se deseava, como en efecto la lograron todos muy copiosa, quedando en medio de tanta afliccion socorridos, y consolados.

Finalmente estando por instantes pereciendo la cosecha en 1770. por extremada falta de agua, como que no sabían ya donde acudir para el consuelo, comparecieron muchissimos Syndicos de las Villas, y Pueblos de la Ribera, Urgél, y Comarca, y en efecto atendidas sus reverentes suplicas, votóse sacar la Santa Imagen en 27. de Mayo, y en esse mismo dia empezó à llover à las 11. de la mañana con tal copia de agua, que antes de cantar al anochecer las solemnes Completas, se entonó

el

el *Te Deum* en accion de gracias, y por tan continua copiosa lluvia, se hubo de diferir hasta el 29. la funcion Eucharistica Gratulatoria, y solemnissima Procession con tan clementissima Madre, en que alegres concurrieron para el agradecimiento 22. Processiones.

Muchissimos otros singulares prodigios, y casi innumerables portentos pudiera referir de tan celestial piadosa Madre, que por la brevedad omito. Lo cierto es, que la Santissima Virgen del Socorro es una de las mas antiguas Sagradas Imagenes, que despues de la expulsion de los Moros de este Principado, fue descubierta, y venéra la devocion Christiana. Ya en aquellos tiempos por los piadosissimos socorros con que favorecia, y por los continuos milagros, que obrava, era frequentissimamente visitada de gentes de muy remotas Provincias, y aún de todo el Reyno de Francia, singularmente del Condado de Foix: ya en el año de 1111. se escrivió un libro en que se continuaron los singulares prodigios, con que à los afligidos consolaba; y ya en el año 1333., siendo Sumo Pontifice Juan XXII., y Obispo de Urgél Don Pedro de Narbóna, se le erigió, y fundó una devota Cofadría, y despues de passadas cerca tres Centurias, en

que

que havia algun tanto descaecido; à instancias, y atentas suplicas del Reverendo Doctor Jayme Albinát Presbytero, y Retór de la Parroquial Iglesia de Agramunt, y de los devotos Cofadres de dicha Cofadría fue en 28. de Febrero de 1614. confirmada, y renovada por el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Fr. Bernardo de Salbá dignisimo Obispo de Urgél, y con esto se avivó la devocion, y sería lastima volviesse à descaecer en estos nuestros calamitosos tiempos.

ADVERTENCIA.

SON los nombres, dixo Philón Hebréo, el sobre escrito de las cosas, y el empeño de las acciones, y assi el dulcisimo de MARIA glorioſamente empeña à la divina celestial Reyna à favorecernos, protegernos, y ampararnos, y desempeñando essos glorioſos encargos en su maravilloſa Imagen con el Titulo soberano del *Socorro*, se solemniza su annual Fiesta en la Dominica infra Octavam del Nacimiento de la Virgen MARIA, en que celébra la Iglesia tan Santisimo Nombre.

Será pues felíz acierto, que en su Visspera, ò Vigilia se empieze su Novena para finalizarla en el dia de su Octava; pero

para

para hazer aquella con fruto, y sea de mayor obsequio à la Virgen purisima, procurarán sus amantes devotos limpiar sus conciencias en uno de sus dias, implorando su socorro, y patrocinio para hazer una Confesion buena, y una Comunion fructuosa para perseverar en el servicio de Dios. Este será el culto, que le podemos tributar mas agradable. Abandonarnos à los vicios contrarios à sus virtudes en el tiempo, que le rendimos alabanzas, es venerarla con los labios, quando la ofendemos con el corazon. Un siervo de MARIA no perecerá jamás; pero no es siervo verdadero el que es esclavo del mundo, y del demonio: no es devoto de MARIA el que lleva exteriormente su librea, teniendo interiormente un corazon totalmente opuesto al suyo; ni es hijo de MARIA el que es enemigo de su divino Hijo, y no se quiere reconciliar con él. Con la dicha expiacion de conciencia no havrá embarazo, que detenga al Padre de las divinas misericordias à que condescienda con las peticiones, y suplicas, que se le hagan.

Durante la Novena, se procurarán hazer algunos especiales actos de virtud, imitando aquellas tan elevadas, de que siempre estuvo enriquecida, y adornada la alma purisima de la Virgen. No se passe

dia

dia alguno de la antedicha Novena sin saludar a tan gran Reyna con su Santisimo Rosario, en el que se repite tantas vezes su dulcisimo Nombre, como ni tampoco sin assistir con devocion muy rendida al Santo Sacrificio de la Missa, procurandose desembarazar de aquellas ocupaciones, que tal vez se lo impidieran. Atiendase assimismo en essos dias refrenar las passiones, y desordenados apetitos, guardar singular retiro, y exercitarse con obras de misericordia para con los vivos, y difuntos, no descuydandose de rogar por las necessidades de la Iglesia.

Procedase con cautela en las peticiones de la Novena, renunciando à nuestras suplicas, si la consecucion de ellas nos havia de apartar de Dios, y havia de impedirnos la eterna salvacion, conformandonos, y resignandonos siempre con la Divina voluntad, y teniendo al mismo tiempo una grande, y filial confianza, de que manifestando con la debida intencion nuestros deseos, Dios despachará, si nos conviniere, nuestras suplicas con la mediacion, è intercesion de la Virgen Santissima del Secorro, qual se debe implorar, singularmente para la hora de la muerte.

Se podrá tambien hacer la expressada Novena siempre que alguno particular-

men-

mente lo huvieſſe meneſter para alivio de alguna tribulacion, y remedio de alguna neceſsidad. Con eſtas prevenciones, y advertencias, poſtrandoſe de rodillas delante el Altar, ò de alguna Imagen de Nueſtra Señora del Socorro, levantando el corazon à Dios, y con una profunda reverencia, ſe dará principio à la Novena ſantiguandoſe, y haciendo el ſiguiente

ACTO DE CONTRICION.

DUlciſsimo Jesus, amabiliſsimo Dueño, y Redentor mio clementiſsimo: confuſo yo, y avergonzado me poſtro à vueſtros ſagrados pies por la conſideracion de tantas injurias graviſsimas, y enormes pecados como he cometido contra Vos, que me haveis criado, conſervado, y redimido. Me duelo, Señor, y me arrepiento de todos ellos, diciendo con la mayor amargura de mi corazon, que me peſa una, y mil veces de haveros aſsi ofendido; peſame en el alma de haveros aſsi ultrajado: propongo eficazmente la enmienda, y reſtituiros la honra, que os he quitado. Dadme, Dios mio, eficaces auxilios por vueſtra divina piedad, para no volver jamás à pecar; y ya que haveis manifeſtado vueſtra miſericordia, y bondad en tolerarme

acre-

acreditad vuestra clemencia en asistirme, no permitiendo vuelva à caer en culpa alguna, viviendo en vuestro santo temor, amistad, y gracia. Amen.

Oracion para todos los dias.

CElestial Emperatriz, y piadosissima Virgen MARIA, que para desempeño de vuestro dulcissimo Nombre nos favorecisteis generosa con la riquissima joya, è inestimable prenda de essa vuestra prodigiosa santa Imagen: os ruego, benignissima Señora, os digneis compassiva, y benefica continuarme essas vuestras amorosas piedades, y singulares favores, enderezando al mismo tiempo à vuestro JESUS dulcissimo las rendidas suplicas de esta mi Novena para conseguir el deseado efecto de ellas, si assi conviniere para el bien espiritual de mi salvacion, y alma. Amen.

Se rezará immediatamente à la Virgen cinco veces la Ave Maria *en reverente correspondencia de las cinco letras de su Santissimo Nombre, precediendo à cada una su deprecacion.*

MIchól pacientissima MARIA, socorredme por vuestro dulcissímo Nombre, librandome, como à otro David, de las asse-

assechanzas diabolicas de tantos Saúles enemigos, paraque venciendo con vuestra direccion, y amparo sus astucias, logre una muerte dichosa, santa, y sossegada. Amen.

Dios te salve, &c.

Abigaíl prudentisima MARIA, socorredme por vuestro dulcisimo Nombre, aplacando al Divino enojado Padre, paraque usando de piedad por vuestra soberana intercesion, no me castigue segun merecen mis culpas, y pecados. Amen.

Dios te salve, &c.

Rebeca ingeniosisima MARIA, socorredme por vuestro dulcisimo Nombre, consiguiendome del divino Isaac beneficas celestiales bendiciones, paraque assosegado en vuestros prudentes consejos, no ande ya mas por los siniestros errados caminos de los vicios, y consiga despues dichoso eternas felicidades. Amen.

Dios te salve, &c.

Iris hermosisimo de diversos colores de virtudes MARIA, socorredme por vuestro dulcisimo Nombre, mitigando las

iras,

iras, y ardores del divino Sol de Justicia, paraque serenando las tempestades de tantos diluvios de penas, y trabajos, no me toquen las flechas de divinos castigos, y rigores, y sepa seguiros, è imitaros. Amen.

Dios te salve, &c.

Aurora refulgente MARIA, socorredme por vuestro dulcísimo Nombre, desterrando de mi las tinieblas de la noche de la culpa, paraque alumbrado con el resplandor de la divina gracia, esta reyne siempre en mi corazon, y en mi alma. Amen.

Dios te salve, &c.

Despues se dirá la Oracion siguiente, propria del

DIA PRIMERO.

Mater Christi.

O Preexcelsa Reyna del Cielo MARIA, que vistosamente adornada de toda gracia, y perfeccion, con las humillaciones de esclava, subisteis à ser Madre dichosa del mismo Dios. La sabiduría Divina buscó esta dicha de teneros por Madre para gloria de Christo, y con esto excedisteis à toda alteza, que despues de Dios

se

ſe puede penſar. Noſotros no podemos elegirnos la Madre, que quiſieramos, ſi ſolo honrarla con aquellas ſublimes honras, con que à Olympia exaltó, y veneró ſu hijo Alexandro; pero Chriſto ſi que pudo, y aſsi, congratulandoſe con Vos, os eligió por Madre para quedaros obligado. Con el mas afectuoſo rendimiento os ſuplico, dichoſiſsima Señora, que ſupueſto para bien de todos ſois Madre amantiſsima de Chriſto, me deis eſſe vueſtro precioſo Bien; y ya que el haverme dado eſſa vueſtra precioſa Santa Imagen es manifeſtarme el amor, que me teneis de Madre, eſpero me comunicaréis los ſocorros para ſer, y demoſtrarme por hijo vueſtro, y paraque jamás no degenére de vueſtro eſpiritu, ni deſmerezca vueſtra maternidad, favoreciendome al miſmo tiempo con la gracia, que mi humildad os pide en eſta Novena, ſi ha de ſer para gloria de vueſtro dulciſsimo Nombre, y provecho de mi alma.

Hagaſe aora rendidamente à la Divina Mageſtad la peticion de la gracia, y merced, que por medio de la Virgen Santiſsima del Socorro ſe deſea conſeguir, y deſpues, como en todos los demás dias, ſe concluírá con la ſiguiente

ORA-

O Sacratisima Reyna Maria! O Madre amorosisima de clemencia! O poderosisima Abogada de los pecadores! Si disteis amenidad, y hermosura à la Ribera de Sió, amaneciendo cerca sus corrientes como fuente de aguas vivas: Si infundisteis gozo singular à los Pastores, que rendidos allí os adoraron en vuestro felíz hallazgo: si fuísteis la gloria, y alegria de Agramunt, quando, colocada, qual Arca Santa, en su magnifico Templo, os saludaron sus Vecinos, y Comarcanos por su Reyna, por su Madre, y su Patrona; Que debo yo hacer, sino esperar vuestra assistencia, y que destilaréis sobre la seca tierra de mi alma las cristalinas aguas de vuestros piadosos socorros, paraque reverenciando en ella la belleza de la gracia, no produzga mas espinas de pecados, ni de culpas. Propicia no faltais à los que os invocan, y saludandoos por Reyna Soberana de mi alma, no dudo sereis mi gozo, alegria, y defensora. A Vos, celestial Señora, me acojo como à Refugio sagrado, en Vos confio, y espero como à divina Bienhechora: compadeceos benigna de mis miserias, y calmad como Iris celeste, la borrasca de mis tribulaciones,

nes, y anguſtias. No me cerreis, amabiliſsima Princeſa, la puerta de vueſtra ſingular clemencia: favorecedme con mano generoſamente abierta con vueſtros portentoſos ſocorros: colocadme finalmente en los brazos de vueſtra piedad, paraque con tan ſoberana divina Protectora no me aſſombren los rigores de la Divina Juſticia, y andando, ſocorrido por Vos, por el camino de la virtud, y de la gracia, llegue deſpues de mi ultimo aliento, invocando vueſtro dulciſsimo Nombre, y el de Jesus, à la celeſtial Ciudad de la gloria. Amen.

Aña. Sancta Maria ſuccurre miſeris, juva puſillanimes, refove flebiles, ora pro populo, interveni pro clero, intercede pro devoto fœmineo ſexu: ſentiant omnes tuum juvamen, quicumque celebrant tui Sancti Nominis commemorationem.

℣. *Dignare me laudare te, Virgo ſacrata.*

℟. *Da mihi virtutem contra hoſtes tuos.*

ORATIO.

COncede, quæſumus, Omnipotens Deus, ut fideles tui, qui ſub ſanctiſsimæ Virginis Mariæ Nomine, & protectione lætantur ejus pia interceſsione à cunctis malis liberentur in terris, & ad gaudia æterna pervenire mereantur in cœlis. Per Dñm.

DIA

DIA SEGUNDO.

Mater divinæ gratiæ.

O Amabiliſsima Madre de la divina gracia Maria, que engendraſteis en vueſtras puriſsimas entrañas al Autor Divino de ella! O felíz Reſtauradora de los deſaſtres de Eva, pues haviendo eſta perdido la gracia, la hallaſteis delante del miſmo Dios, el que ſe complació en vueſtra alma puriſsima mas que Aſſuéro en Eſthér, mas que David en Sunamitis, y mas que Jacob en Raquél. Hemos, Señora, de buſcar la gracia, y la hemos de buſcar por Vos, pues la encontraſteis tambien para noſotros. Quien ha hallado alguna joya, ha de volverla, ſi lo ſupiere, al que la ha perdido. No la perdiſteis Vos, que ſiempre eſtuviſteis con ella, ſino yo miſerable pecador, y aſsi con el mas afectuoſo rendimiento, os ſuplico, gracioſiſsima Princeſa, me la volvais compaſsiva, y venerandoos en eſſa milagroſa Imagen vueſtra del Socorro, por la qual ſois Diſpenſadora de las gracias, eſpero me ſocorrereis con eſta, que para mi alma anſioſamente ſolicito. Si Salomon negó à ſu querida Madre Berſabé la primera gracia, que pidió à favor de Adonias, no ſea yo tan deſgraciado, ò Madre del mejor Salomon,

que

que implorando vueſtra interceſsion ſea el primero, que haya tenido repulſa en lo que pide. Otorgadme al miſmo tiempo el favor, que mi humildad os ſuplíca en eſta Novena, ſi ha de ſer para gloria de vueſtro dulciſsimo Nombre, y provecho de mi alma. Amen.

DIA TERCERO.

Mater puriſsima.

O Madre puriſsima MARIA! O ſabia apreciadora de la riquiſsima prenda de la pureza, pues la preferiais guſtoſa à la dignidad altiſsima de Madre de Dios. Mayor es vueſtra pureza, que la de los Angeles, quedando turbada, quando uno de ellos os ſaludó llena de gracia. Le oíſteis ſi, pero tal fue vueſtra modeſtia, que no le miraſteis. La Divina Mageſtad, que ſolo entre fragantes azuzenas ſe apacienta, y es todo candor, y pureza, deſcansó en la vueſtra como en la mas guſtoſa morada. El Benjamin, y el Confidente de los ſecretos de vueſtro Divino Hijo, y ſu Subſtituto para con Vos fue San Juan, ſolamente porque fue puro. O que pobre eſtoy, Virgen Santiſsima, de eſte apreciable teſoro, pues tengo denegrido el candor de eſta virtud en el alma, potencias, y ſentidos.

tidos. Por su conservacion muchisimas almas generosas sacrificaron su sangre, y vida, y yo tan necio, que no he sabido sacrificar mis gustos, y desordenados apetitos. A esto me havia de animar esse vuestro piadosisimo Simulacro del Socorro, que infunde con su agradable vista singular recato, modestia, y pureza: Por tanto con el mas afectuoso rendimiento os suplico, purisima Señora, desterreis toda impureza de mi alma, y cuerpo, y que para conservarme puro, sepa siempre resistir à los combates del cruel enemigo, favoreciendome juntamente con la gracia, que mi humildad solicita en esta Novena, si ha de ser para gloria de vuestro dulcisimo Nombre, y provecho de mi alma. Amen.

DIA QUARTO.

Virgo Potens.

O Reyna Soberana del Cielo, y de la Tierra MARIA! El Poder de Dios, que hizo en Vos cosas grandes, comunicandoos poder tan admirable, que puede seguramente decir qualquier devoto vuestro: Ponedme, Señora, cerca de Vos, y salga contra mi à pelear qualquier enemigo, que no le temo. Vuestro poder debe tam-

tambien medirse por la dignidad de Madre, que lograis, por lo que vuestro Hijo Santisimo os estima, por las grandes obligaciones, que os debe, y por la calidad de Mediadora de los hombres, con que os honra, pero quanto mas poderosa, tanto mas sois misericordiosa, vuestras manos no exercen el poder sino para la beneficencia. Asi con el mas afectuoso rendimiento os suplico, poderosisima Princesa, que supuesto doblan su cerviz altiva à vuestro Imperio Soberano los infernales espiritus, me libreis del poder de sus tinieblas, paraque no perezca entre miserias un hijo de Madre tan poderosa, socorriendome igualmente con la merced, que mi humildad os pide en esta Novena, si ha de ser para gloria de vuestro dulcisimo Nombre, y provecho de mi alma. Amen.

DIA QUINTO.

Virgo Clemens.

O Virgen piadosisima MARIA! Hija amantisima de vuestras entrañas es la clemencia, que alimentasteis en vuestros castos pechos, y fomentasteis con vuestros cariños; porque toda Vos sois piedad, misericordia, y blandura. Es timbre,

y

y blason de Dios el ser piadoso, y quiere ser mas conocido por su clemencia, que por su justicia; con todo nuestros delitos embarazandole à vezes las piedades, le precisan à manifestarse Justiciero; pero si fue prudencia de Joáb valerse de Tecuitis para endulzar la ira de David, valiendonos nosotros, Señora, de vuestra clemencia, hazeis, que crezcan en Dios las piedades, y que se aplaquen, ò cessen los rigores, y atrayendole de enojado à mansedumbre, mitigais sus indignaciones. Por tanto con el mas afectuoso rendimiénto os suplico, Reyna amorosissima, que mirandome cercado de tantos trabajos, y miserias, os compadezcais de mi, socorriendome con vuestras amorosas piedades; y ya que por mis maldades he merecido el golpe de las divinas iras, detenedlas, y hazedme amable con vuestra clemencia para con Dios, no denegandome tampoco la gracia, que mi humildad os pide en esta Novena, si ha de ser para gloria de vuestro dulcissimo Nombre, y provecho de mi alma. Amen.

DIA SEXTO.

Causa nostræ lætitiæ.

O Admirable Madre, y amorosissima Reyna MARIA, que siendo seguro alivio

MCD 2022-L5

vio de todas las moleſtias, nos diſteis una indeficiente Luz, eſtando cercados de denſas tinieblas de triſteza. Todo el tiempo, que precedió à vueſtro deſeado adviento, fue noche obſcura, en que triſtemente gemía el linage humano; pero luego que rayaron los albóres de Vos, bellíſsima Aurora, le vino el jubilo, y la alegria, pues anunciandole el dia de la gracia, le aſſeguraſteis el gozo felíz de las mayores dichas, y ſi Eva fue el motivo de nueſtro llanto, Vos fuíſteis la cauſa de nueſtra alegria. Por eſſo al miſmo tiempo que vueſtra ſantiſsima alma engrandecia à Dios, ſe regoſijava, y alegrava vueſtro eſpiritu: de vueſtro abundantiſsimo gozo nos comunicaſteis dandonos eſſe vueſtro devotiſsimo Simulacro del Socorro, el que es, y ha ſido ſiempre nueſtro contento, y alegria; y aſsi con el mas afectuoſo rendimiento os ſuplico, admirable Señora, deſterreis de mi anguſtiado corazon las triſtezas, que le afligen, y que recurriendo en mis deſconſuelos à Vos, halle el verdadero gozo, y alegria; otorgandome al miſmo tiempo la gracia, que mi humildad os pide en eſta Novena; ſi ha de ſer para gloria de vueſtro dulciſsimo Nombre, y provecho de mi alma.

Amen.

DIA

DIA SEPTIMO.

Salus Infirmorum.

O Compafsiva, y miſericordioſiſsima Reyna MARIA! Vos ſois la exaltada palma, pues ſiendo eſta entre todos los vegetables la planta de mas larga vida, guſtoſa la ofreceis al que devotamente os buſcáre. Sois tambien fuente perenne de ſalud para los enfermos, y para los achaques oficina admirable de medicina. A viſta de los favores, que Chriſto hazia en dar ſalud à los enfermos, le ſeguia un gran concurſo de gentes, y à eſſa vueſtra piadoſiſsima Imagen del Socorro los faltos de ſalud la invocan, y los achacoſos la viſitan al ver los portentos, que de continuo eſtais obrando en curar enfermedades. Si para lograr los Hebréos la ſalud, les fabricó Moysés una ſerpiente de metal, tambien, piadoſiſsima Señora, paraque la lograſſen los enfermos, diſpuſiſteis ſe nos erigiera eſſe vueſtro Simulacro. Por tanto con el mas afectuoſo rendimiento os ſuplico, que aſsi como fixando los ojos en la ſierpe conſeguian los heridos del contagio la ſalud, mirando yo à eſſa vueſtra devotiſsima Imagen, logre el remedio en mis achaques, la medicina en mis dolencias, la ſalud en mis enfermedades, y la preſervacion en

todo

todo contagio, y epidemia, comunicandome al mismo tiempo la gracia, que mi humildad os pide en esta Novena, si ha de ser para gloria de vuestro santisimo Nombre, y provecho de mi alma. Amen.

DIA OCTAVO.

Refugium Peccatorum.

O Admirabilisima Madre Maria, que poniendo baxo las alas de vuestra piedad à los pecadores, les protegeis, y hazeis agradable sombra, que tambien para esso os la hizo à Vos la virtud del Altisimo, y asi aumentando nuestras miserias vuestra compasion, y ternura, sois nuestro seguro refugio. Jamás haveis despreciado, ni arrojado de Vos aún à los mas grandes pecadores, y assi por mas cargados que estemos de pecados, no nos faltará la Divina misericordia, acogiendonos à Vos, que sois Madre de ella. Vuestros piadosos ruegos tienen mas fuerza para tentar à Jesus, que nuestros pecados para irritarle, y ninguno hasta aora que se haya refugiado à Vos, se ha hallado engañado: assi siempre lo hemos exprimentado refugiandonos al amparo vuestro, que es la salvaguardia, que nos defiende de la indignacion Divina. Por tanto con

el

el mas afectuoso rendimiento os suplico, Princesa Soberana, que ablandeis mi corazon, paraque saque amargas aguas de pecador arrepentido, y no provoque mas las iras de vuestro Divino Hijo. No tengo otro refugio, que Vos, en quien he puesto todas mis esperanzas, y no me negueis la gracia, que mi humildad os pide en esta Novena, si ha de ser para gloria de vuestro dulcisimo Nombre, y provecho de mi alma. Amen.

DIA NONO.

Consolatrix Afflictorum.

O Esclarecida Virgen, y tiernisima Maria! Que si bien os turbasteis quando fuisteis anunciada para la alta dignidad de Madre de Dios, pero no quando se os comunicó el amoroso, y compasivo titulo de Madre de afligidos pecadores: este se os dió estando San Juan afligido cerca la Cruz por ver espirar à su Maestro. Ser Madre de Dios os colmó de glorias; ser Madre de afligidos os llenó de ternuras. Si bien de los Angeles estais gozando dulzes canticos, de los hombres estais escuchando tristes, y continuados lamentos, y mas gustosa armonia os compone un suspiro de un corazon afligido,

que

que os invoca, que una musica sonóra, que os obsequia, y assi no cessarán, Emperatriz piadosissima, vuestros consuelos, conociendo nuestras aflicciones. Bien podemos assegurar, que luego que essa vuestra Imagen Soberana amaneció en el Prado, tuvieron ya fin las aflicciones, pues en todas necesidades socorristeis generosa con el verdadero consuelo. Por tanto teniendo à vuestros pies este vuestro devoto congoxado, atribulado, y afligido, con el mas afectuoso rendimiento os suplico os digneis consolarme, ocurriendo con velocidad con vuestros socorros à mis miserias, y congoxas, singularmente en las de la hora de mi muerte, en la que espero sereis la Madre de mi consolacion, no denegandome aora la gracia, que mi humildad os pide en esta Novena, si ha de ser para gloria de vuestro dulcisimo Nombre, y provecho de mi alma. Amen.

GOZOS.

YA que à tantos Pueblos dada
por Tutelár fois del Cielo:
Sed nueſtro amparo, y conſuelo
Virgen del *Socós* ſagrada.
De Agramunt al Prado ameno
nueva amenidad le diſte,
quando amanecer quiſiſte
Flor hermoſa en ſu terreno:
nunca Flor mas agraciada
en ſus campos miró el ſuelo:
Sed nueſtro, &c.
La alegre fertil Riera
de *Sió* ſe hizo glorioſa,
quando Perla tan precioſa
vió luzir en ſu Ribera;
nunca ſe moſtró adornada
mejor playa alguna al Cielo:
Sed nueſtro, &c.
Al ver morena hermoſura
los Paſtores admirados,
promptos llegaron guiados
del Norte de tu luz pura:
à tus plantas humillada
ſu piedad viſte, y ſu zelo:
Sed nueſtro, &c.

De

De tal Prenda codicioſos
de Agramunt los Moradores
previnieron tus favores
con aparatos ſumptuoſos;
en honrar la Prenda hallada
ſe eſmeró ſu ſanto anhelo:
Sed nueſtro, &c.

De devocion con exemplo
la encontrada maravilla
de ſu ya dichoſa Villa
llevaron al Sacro Templo,
donde la vieſſe elevada
por Patrona ſu deſvelo:
Sed nueſtro, &c.

En eſta antigua ſumptuoſa
Igleſia tu Solio tienes,
donde à tu arbitrio detienes
de un Dios la ira poderoſa;
por guardar tu Villa amada
mudas, y ablandas al Cielo:
Sed nueſtro, &c.

A ti, ò Virgen, quanta tierra
Sió riega, y quantas gentes
en ſus campos florecientes
el fertil Urgél encierra,
como à Reyna, y Abogada
vienen en ſu deſconſuelo:
Sed nueſtro, &c.

Si acaſo el Cielo enojado
niega ſus aguas conſtante,

con

con tu imperio ya al instante
nos le dexas aplacado:
la esperanza assegurada
à Ti acude sin rezelo:
Sed nuestro, &c.
No hay infortunio, ò desgracia,
enfermedad, ni dolencia,
que implorada tu clemencia
no huya al poder de tu gracia;
nunca hace falta invocada
tu piedad à nuestro anhelo:
Sed nuestro, &c.
Por esso por Protectora
tanto Pueblo te venéra,
y esta Villa mas se esméra,
y mas rendida te adora:
no tema mientras guardada
la defienda tu desvelo:
Sed nuestro, &c.
Pues sois Vos la Reyna amada,
con que nos ilustró el Cielo:
Sed nuestro, &c.

℣. *Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.*
℟. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

OREMUS.

COncede nos famulos tuos, quæsumus Domine Deus, perpetua mentis, & corporis sanitate gaudere: & gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione, à præsenti liberari tristitia, & æterna perfrui lætitia. Per Dñm.

ORA-

ORACION

Para ofrecerse cada dia à la Virgen Santiſsima del SOCORRO, *è implorar la proteccion, y amparo.*

REyna Soberana, y Sacratiſsima Virgen del SOCORRO MARIA: arrojandome humilde ante el trono de vueſtra clemencia, y à los ſagrados pies de vueſtra piedad, os rindo, y conſagro guſtoſo mi corazon, y mi alma; y ſiendo Vos el conſuelo de los afligidos, y el ampáro de los pecadores, eſpero no deſecharéis el rendimiento de eſte vueſtro obſequente eſclavo. Acordaos, Celeſtial Emperatriz, que amaneciſteis para ſocorrer, y neceſsitandolo yo, no dudo, que deſempeñaréis eſſe vueſtro glorioſo Titulo favoreciendome amoroſa en mis anguſtias, y miſerias. Vueſtro feliz hallazgo fue por unos devotos Paſtores en el Prado de *Sió*, y con eſto nos quiſiſte manifeſtar, que veniais como à Protectora: yo fuí la deſvarriada oveja, que dexando los dulzes ſabroſos paſtos de la virtud, y las criſtalinas aguas de la gracia, ſeguí al lobo infernal, que me perdía; pero oyendo vueſtra voz ſonóra, y agradable, me vuelvo reconocido à vueſtro ſagrado rebaño, y aſsi os ſuplico os dig-

digneis compaſsiva ſeñalarme con la eſplendoroſa marca de vueſtro dulciſsimo Nombre, paraque no oſe ya el comun enemigo embeſtirme, ni vuelva yo jamás à perderme, ni apartarme de vueſtra admirable ſombra. Sed finalmente, amabiliſsima Princeſa, mi ſeguro ſubſidio en la vida, y mi poderoſo ſocorro en la muerte, paraque, aſsi ſocorrido, pueda deſpues alabar, y adorar à vueſtro divino Original en la Celeſtial Sion de la gloria. Amen.

O. S. C. S. M. E.

IMPRIMASE.

De Rico Vic. Gen. y Of.

IMPRIMASE.

De Lardizabal Regente.

Museo Nacional de Antropología MADRID

MCD 2022-L5

MCD 2022-L5